

ÍNDICE GENERAL

ESTUDIO INTRODUCTORIO	9
1. EL AUTOR Y SU OBRA .	
2. CONTENIDO DE LA OBRA	9
3. ESTA EDICIÓN...	16
	49

TEOLOGÍA MÍSTICA

Los capítulos reformados o añadidos en esta segunda edición los señalamos con un asterisco *.

Dedicatoria	57
-------------	----

TRATADO PRIMERO

Introducción a este libro, y es una breve suma de toda la doctrina que extendidamente se trata en él

*CAPÍTULO PRIMERO. Con qué circunstancias nos hemos de valer de la lección para aquietar la imaginación y dar materia de meditación al entendimiento

*CAPÍTULO SEGUNDO. De algunos peligros que puede haber en la meditación y en el remedio de ellos.

*CAPÍTULO TERCERO. Aspirar y desear subir el alma a la oración de contemplación, no solamente la adquirida por nuestra industria, ayudada de la gracia, sino a la infusa, no es soberbia sino el desear éxtasis y arrobamientos

*CAPÍTULO CUARTO. Avisos y advertencias a las almas nuevas en este ejercicio de la contemplación

CAPÍTULO QUINTO. Se declara qué sea oración de contemplación en fe y teología mística

CAPÍTULO SEXTO. Modo de practicar y ejercitar esta oración

CAPÍTULO SÉPTIMO. De estas dos obras, y son conocer y amar a Dios, esta segunda da la forma y última perfección de la teología mística

CAPÍTULO OCTAVO. El camino y medio más próximo y proporcionado para la unión y junta del alma con Dios, es la fe	104
CAPÍTULO NOVENO. La meditación de la vida y pasión de Cristo, nuestro Señor, ha de ser común a todos los que se ejercitan en esta oración	112
TRATADO SEGUNDO	
CAPÍTULO PRIMERO. De la dignidad y excelencia de la oración de contemplación en vista sencilla de fe	117
CAPÍTULO SEGUNDO. Para entrar en esta oración de contemplación, nos hemos de vestir de una muy profunda humildad	124
CAPÍTULO TERCERO. Dos maneras hay de contemplar a Dios en esta oración, y son, dentro y fuera de nosotros mismos	130
CAPÍTULO CUARTO. Para esta oración de contemplación, es muy necesario el ejercicio de la mortificación	136
TRATADO TERCERO	
CAPÍTULO PRIMERO. De la esencia de esta oración de contemplación y cómo el acto propio de ella es la vista sencilla de la divinidad	144
CAPÍTULO SEGUNDO. A esta oración de contemplación se llega por dos caminos, uno es de negación y otro es de fe, y cuál es el de negación	154
CAPÍTULO TERCERO. En este conocimiento negativo se ha de vestir el alma de un altísimo concepto de la grandeza incomprendible de Dios	160
CAPÍTULO CUARTO. Del conocimiento de fe y de cuán alta oración de contemplación ejercita con él el alma	166
CAPÍTULO QUINTO. En esta oración de contemplación por fe, concurren y se hallan juntas todas las calidades que la filosofía humana y divina ponen en la perfecta contemplación	173

TRATADO CUARTO

CAPÍTULO PRIMERO. Esta oración de contemplación es el camino más seguro, más breve y más descansado para llegar a Dios 182

CAPÍTULO SEGUNDO. La perfecta pureza y mortificación de las pasiones y hábitos imperfectos no se alcanza sin el ejercicio de esta oración de contemplación 191

CAPÍTULO TERCERO. Cómo se ha de ejercitar más provechosamente el conocimiento de Dios en esta contemplación, para encender la voluntad en su amor 203

CAPÍTULO CUARTO. La contemplación para ser provechosa, no se ha de aplicar tanto al conocimiento de Dios, cuanto a su amor 218

TRATADO QUINTO

CAPÍTULO PRIMERO. Cómo suele Dios gobernar a las almas en la contemplación por inspiraciones secretas, y cómo ella las han de obedecer 227

CAPÍTULO SEGUNDO. Nuestra diligencia ayudada de la gracia, puede aprovechar para esclarecer la vista espiritual, en esta oración de contemplación 233

CAPÍTULO TERCERO. Tres cosas disponen al alma para allegarse en la oración de contemplación íntimamente a Dios 240

CAPÍTULO CUARTO. Qué calidades ha de tener la disposición pasiva receptiva del alma para recibir los dones divinos, en esta oración de contemplación 245

CAPÍTULO QUINTO. En esta oración de contemplación se diferencian el entendimiento y la voluntad en el ejercicio de sus actos, aunque los ejercitan acerca de un mismo objeto, que es Dios 254

CAPÍTULO SEXTO. El modo con que la voluntad ha de ejercitar sus actos en esta oración de contemplación, para que no se estorbe con ellos 259

*CAPÍTULO SÉPTIMO. Cómo se ha de repartir la oración en el recogimiento quieto y en el ejercicio de las virtudes y de sus actos 264

*CAPÍTULO OCTAVO. De los actos particulares y del tiempo en que se ha de hacer la oración	269
*CAPÍTULO NOVENO. En qué consiste la perfección de los actos y del ejercicio de ellos	274

TRATADO SEXTO

CAPÍTULO PRIMERO. Sin salir el alma del acto de contemplación a que está levantada, la puede ejercitar acerca de Cristo, nuestro Señor	282
--	-----

CAPÍTULO SEGUNDO. La humanidad de Cristo, nuestro Señor, es puerta para entrar a su divinidad, y camino para pasar de la meditación a la contemplación, y no para quedarse en lo sensible de ella	294
---	-----

CAPÍTULO TERCERO. Más se aumenta el conocimiento y amor de la humanidad de Cristo, nuestro Señor, en esta oración de contemplación, que en la meditación imaginaria	299
---	-----

CAPÍTULO CUARTO. En esta consideración de la vida y misterios de Cristo, Señor nuestro, de una manera se han de ejercitar los principiantes y de otra los aprovechados	304
--	-----

*CAPÍTULO QUINTO. Se declara de qué manera por medio de esta oración de contemplación, abstraída y sencilla, se forma el alma la imagen de Cristo, nuestro Dios	312
---	-----

*CAPÍTULO SEXTO. Con qué medios se ha de sostener la tristeza de la purgación pasiva, en que suele poner Dios al alma del contemplativo, sin menoscabo de la rectitud del ánimo	323
---	-----

*CAPÍTULO SÉPTIMO. De otros medios para mitigar esta tristeza, y cómo se ha de usar de ellos provechosamente	329
--	-----

TRATADO SÉPTIMO

CAPÍTULO PRIMERO. Qué señales hay por donde conozca el alma que está ya sazónada y dispuesta para entrar en esta oración de contemplación	335
---	-----

CAPÍTULO SEGUNDO. Otras señales hay más espirituales, de que el alma está sazónada y dispuesta para pasar a esta oración de contemplación	340
*CAPÍTULO TERCERO. De las sequedades que padecen los contemplativos, porque, no se disponen para recibir la influencia divina por donde Dios la comunica.	347
*CAPÍTULO CUARTO. De las sequedades comunes a todos los contemplativos	351
*CAPÍTULO QUINTO. De otras sequedades y trabajos interiores en que pone Dios a los que ha de ser levantados a grados superiores de su comunicación y amor	357
*CAPÍTULO SEXTO. Se confirma, extiende y declara más la doctrina del capítulo pasado	363
CAPÍTULO SEPTIMO. A los grandes aumentos de caridad y a la unión del alma con Dios, se llega por medio de esta oración de contemplación	372
CAPÍTULO OCTAVO. Dos maneras hay de contemplación en luz divina de fe, la una ejercitada a nuestro modo humano connatural de obrar, y la otra sobrenaturalmente, llámense la una adquirida o activa, la otra, infusa o pasiva	378
TRATADO OCTAVO	
CAPÍTULO PRIMERO. Para que las potencias del alma en esta oración de contemplación reciban la luz divina, y se junten y unan con ella, las hemos de purgar activamente	388
CAPÍTULO SEGUNDO. El entendimiento se ha de purgar con la virtud de la fe, para recibir la luz divina en esta oración de contemplación	397
CAPÍTULO TERCERO. La memoria se ha de purgar con la virtud de la esperanza. para unirla con Dios en esta oración de contemplación	403
CAPÍTULO CUARTO. La voluntad se ha de purgar activamente con la virtud de la caridad. para unirla con Dios en esta oración de contemplación.	408

CAPÍTULO QUINTO. La voluntad se ha de desnudar de todos los afectos desordenados para unirse con Dios en verdadera caridad	412
CAPÍTULO SEXTO. A esta desnudez y purgación del alma, ayuda traerla vestida de la intención sencilla	418
CAPÍTULO SÉPTIMO. A esta oración de contemplación en vista sencilla de fe se han de guiar las almas, según las inclinaciones naturales de cada una y reducir a quietud las muy discursivas	425
CAPÍTULO OCTAVO. De dos extremos se ha de huir para entrar en la contemplación perfecta, de la cual hay un don de Dios común y otro particular	433
TRATADO NOVENO	
CAPÍTULO PRIMERO. Lo que es fe cristiana en cuya vista sencilla se ejercita esta oración de contemplación	441
CAPÍTULO SEGUNDO. De qué manera y en cuáles cosas en particular se ha de ejercitar y avivar esta fe	451
CAPÍTULO TERCERO. Qué sea imaginación, sus habilidades, sus daños que nos hace en la oración, cómo se han de prevenir y remediar una vez hechos	466
CAPÍTULO CUARTO. Prosigue el mismo discurso de la imaginación y lo concerniente de ella	475
CAPÍTULO QUINTO. Se declaran más los términos, vocablos y modos de hablar en este libro, para cumplido conocimiento de la doctrina de él	483
*CAPÍTULO SEXTO. Se ponen algunos argumentos que suelen hacerse contra esta contemplación, como la hemos declarado. Y se responde a ellos	496
*CAPÍTULO SÉPTIMO. Las representaciones de la fantasía, en cuanto es de su naturaleza, no impiden a la contemplación abstraída, sino antes la ayudan	500
*CAPÍTULO OCTAVO. Esta contemplación abstraída no es contra el orden natural que Dios puso en nuestro conocimiento, sino muy conforme a él	509
*CAPÍTULO NONO. La declaración que algunos maestros espirituales modernos dan acerca de esta contemplación, no se puede acomodar ajustadamente a la	

doctrina de san Dionisio, a la cual todos nos hemos de
acomodar y ajustar 522

TRATADO DÉCIMO

CAPÍTULO PRIMERO. Qué cosas presupone en un
alma esta perfecta unión y junta con Dios, antes que
comience a entrar en ella 532

CAPÍTULO SEGUNDO. Esta perfección se divide en
tres estados y se comienza a tratar del primero, que es la
aniquilación 535

CAPÍTULO TERCERO. Segundo grado del estado
primero del alma 539

CAPÍTULO CUARTO. Tercer grado del estado prime-
ro del alma 541

CAPÍTULO QUINTO. Cuarto grado del estado prime-
ro del alma 544

CAPÍTULO SEXTO. Del quinto grado del estado pri-
mero del alma 549

CAPÍTULO SÉPTIMO. Del sexto y último grado del
estado primero del alma 553

CAPÍTULO OCTAVO. Del estado segundo a que sue-
le llegar el alma que camina a la perfección 561

CAPÍTULO NOVENO. Del tercer y último estado del
alma, y lo que en ella pasa 565